

CRÍTICA DE EXPOSICIONES

EXPOSICIONES CELEBRADAS EN

BADAJOZ Y CÁCERES

CIUDAD DE BADAJOZ

MUSEO DE BELLAS ARTES

Adquisiciones, donaciones y depósitos 2003-2004

Como ya es habitual en el calendario expositivo del Museo de Bellas Artes de Badajoz, Román Hernández Nieves, su director, ha abierto la temporada de otoño con la muestra dedicada a difundir los nuevos ingresos de la Pinacoteca, bien por adquisición, donación o depósito. El catálogo editado¹ con motivo de la misma, además de ser un referente inexcusable para el estudio de nuestra pintura, es una muestra de la pulcra labor que viene realizando Hernández Nieves desde que tomó la dirección de la pinacoteca badajocense, así como también constituye un exponente de la ferviente actividad de investigación que en dicho Museo se desarrolla en orden a aumentar sus fondos de una forma muy coherente.

Las obras que han ingresado en la Pinacoteca durante el bienio 2003-2004 se cifran en los once cuadros que componen la *Serie Expocomarca* (2002), del pintor Javier Fernández de Molina, con títulos dedicados a la *Plaza alta* o al *Acueducto de los Milagros*. Junto a ellos también se ha adquirido una obra que el pintor Antonio Saura realizó en 1975, perteneciente al Montaje n.º 1, *Muro de la Vida*, que hay que entender dentro de la trayectoria que inició en 1957 y que resolvió en una serie de obras sobre papel, a las que llamó *montajes* con la intención de diferenciarlas y contraponerlas a la idea del *collage*.

En lo que respecta a las donaciones de obras, éstas han sido bastante frecuentes durante el bienio 2003-2004, y entre ellas hay que citar las donadas por

¹ Hernández Nieves, R. (2004): *Adquisiciones, Donaciones y Depósitos 2003-2004*. Catálogo de la Exposición. Badajoz.



José Bermudo Mateos, *Los hijos de Antonio Pérez ante Rodrigo Vázquez* (1892). Badajoz, Museo de Bellas Artes.

1892, titulado *Bajo Toldilla*; se trata de una obra costumbrista que presentó a dicho certamen junto al gran lienzo con el tema de *Los hijos de Antonio Pérez ante Rodrigo Vázquez*, un cuadro perteneciente al género histórico realizado con el lenguaje académico que entonces se exigía en este tipo de exposiciones.

el propio Javier Fernández de Molina, pertenecientes a la misma serie antes citada, Garrorena Taular, Esther Villalobos, los bocetos de Pérez Muñoz, etc. Muy especialmente destacan los ochos paneles cerámicos procedentes del alfar talaverano de Ruiz de Luna.

Dentro de la coherencia a la que antes nos referíamos, debemos hacer constar el tremendo esfuerzo que se ha tenido que hacer para lograr del Museo Nacional del Prado el depósito de tres obras que, por pertenecer a la producción de autores extremeños, es más que lógico que se exhiban en Extremadura. La primera de ellas es el óleo sobre lienzo con el que el pintor, natural de Huer-tas de Ánimas, José Bermudo Mateos, lo-gró la Tercera Medalla en la Exposi-ción Nacional de Bellas Artes de

Ambos lienzos de José Bermudo se puden contemplar hoy en el Museo de Bellas Artes de Badajoz junto al magnífico retrato que el pintor fuen-tecanteño Nicolás Megía le hizo a su amigo el crítico de arte Jacinto Octa-vio Picón en 1878. También se trata de un depósito del Museo Nacional del Prado, cuyos direc-tivos accedieron al traslado de la obra tras las muchas gestiones que hizo –nos consta– el director de la Pina-coteca badajoceña.



Nicolás Megía Márquez, *Jacinto Octavio Picón* (1878). Badajoz, Museo de Bellas Artes

Junto a los mencio-nados, también hay que añadir, por la importan-cia que tiene –en cuanto a técnica– en la obra de Adelardo Covarsí, la *Pintura decorativa del techo de la antigua re-lojería "Álvarez Bui-za"*, titulada *Alegoría del tiempo*, y realizada,

en óleo sobre lienzo, entre 1920 y 1921.

SALA DE EXPOSICIONES “EUROPA”

Recorridos. Esculturas e Instalaciones

El campo de la escultura y la instalación en Extremadura ha tenido con este proyecto titulado *Recorridos* una excelente contribución, al ofrecer distintas propuestas que no por ser poco frecuentes en las tendencias expositivas de nuestra región podemos dejar de valorar en cuanto a innovación y versatilidad a la hora de presentar la obra de arte ligada e imbricada con un espacio, el que le sirve de contenedor, con el que llega a formar parte o, mejor aún, con el que logra una perfecta metamorfosis en el sentido de alcanzar la plena unidad entre la obra misma, el espacio propiamente dicho donde se expone, y el espectador, nexo de unión imprescindible en el diálogo que se plantea con el proceso a cuyo inicio nos invitan los artistas autores de las piezas.

Lo que hemos aducido sobre los espacios y las obras de arte en ellos expuestos es tanto más plausible por cuanto que la muestra la pudimos contemplar a finales de la primavera pasada en el Centro de Exposiciones “San

Jorge” y en la Sala de Exposiciones “Europa”, de Badajoz, durante el inicio de los meses de otoño. Todo ello ha sido posible gracias al respaldo institucional de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura y a la encomiable labor que el Profesor Titular de Historia del Arte de la Universidad de Extremadura, el Dr. D. Moisés Bazán de Huerta, ha llevado a cabo en calidad de Comisario de la muestra. A él también le debemos los textos del magnífico catálogo que se ha editado, muy

bien ilustrado y escrito con la pulcritud y el método científico por el que se caracteriza el Dr. Bazán.²

En la muestra se ha agrupado la producción de seis artistas que presentan una cierta identidad generacional, al estar situadas las fechas de nacimiento de todos ellos —

menos uno— entre 1964 y 1969: César David, natural de Navasfrías (Salamanca), Francisco Javier Flores Castillero, nacido en Doña Mencía (Córdoba), el segedano Juan Gila Boraita, el badajozco José Luis Hinchado Morales, José Antonio González López-Arza, nacido en Cabeza del Buey, y Andrés Talavero Pacheco, natural



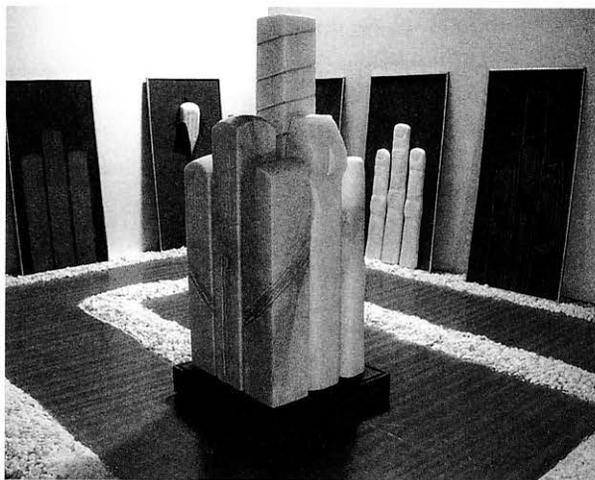
² Bazán de Huerta, M. (2004): *Recorridos*. Catálogo de la Exposición. Badajoz. Editora Regional de Extremadura.

de Casar de Cáceres, son los componentes de este nutrido grupo donde queda de sobra asegurada la representación del panorama escultórico extremeño. El proyecto añade además como atractivo el hecho de haber presentado obras destinadas y concebidas expresamente para la muestra, a excepción de la obra de Javier Flores, titulada *Ad vitam*, que había sido presentada en Córdoba poco antes de la inauguración en Cáceres.

El recorrido de las distintas salas que albergaron las esculturas e instalaciones nos permitió constatar lo que afirma Bazán de Huerta en el catálogo cuando habla de una «exposición multiforme, con planteamientos heterogéneos, figurativos, abstractos y conceptuales. Cierta gravedad y trascendencia en los temas convive con dimensiones poéticas y un saludable componente lúdico». ³ A ello se añade la oposición que los artistas han mostrado en contra de la *autonomía de los medios*, para dar lugar a un tipo de creación conducente en todo momento a la hibridación de medios y materiales, que, por otro lado, y como bien afirma Bazán de Huerta, es la nota dominante de la situación por la que actualmente discurren las tendencias artísticas.

Además de todo ello, la muestra permite refle-

xionar acerca del protagonismo que el espectador ha adquirido en el arte actual, y los procesos interactivos que permite cuando procede a contemplar y, sobre todo, a participar de la obra de arte, de la que cada uno obtiene una lectura a tenor de sus propias vivencias y de las emociones que éstas, junto con la propuesta del artista, permiten aflorar. De ahí —precisamente— el término *recorridos* elegido como título para la muestra, ya que el espectador se ve impulsado a recorrer las obras expuestas, a participar activamente en ellas, a sentirse envuelto dentro de sus espacios, y a obtener como resultado una experiencia visual y hasta sentimental, a cuyo último desenlace dependerá de la experiencia que cada espectador evoque a tenor del recorrido que haga por las esculturas, y que, a fin de cuentas, no será otro que el de su propia poética, el de su propia vida.



José Luis Hinchado, *Camino de Creación* (2004).
Vista General de la instalación.

³ *Ibidem*, p. 12.

Como decíamos, la muestra se complementa con un excelente catálogo, donde el profesor Bazán de Huerta nos ofrece un texto introductorio donde desarrolla un amplio panorama sobre algunos aspectos de la escultura contemporánea y el ámbito de la instalación, muy interesante a tenor de las referencias que se citan, las relaciones que en él se establecen, y el ri-

quísimo aparato crítico que se ofrece. Dicho texto precede a los comentarios de las obras expuestas, con la nota añadida de contar con diferentes tomas fotográficas de las mismas. La obra se cierra con los *curricula vitae* de los artistas participantes, con una verdadera recopilación de datos que estimo será de consulta obligada para futuros proyectos.

CIUDAD DE CÁCERES

SALA DE EXPOSICIONES «EL BROCENSE»

Como ya es habitual en la sala que tiene destinada la Diputación Provincial de Cáceres a exhibir una muestra de las últimas tendencias por las que discurren las corrientes artísticas en nuestro país, cerró la temporada pasada con la misma ferviente actividad con la que se ha inaugurado el otoño cultural en nuestra ciudad. La última de las exposiciones celebradas antes del cierre veraniego estuvo dedicada a la interesante propuesta que hace Carmen Algara con la arcilla y los materiales con los que combina este material. Muy distinta ha sido la muestra con la que la dirección de la sala ha abierto la nueva temporada, dedicando el mes de octubre y los inicios de noviembre a la obra pictórica de Manuel Sierra, agrupada bajo el título *Las marcas del tiempo*.

Asimismo, es necesario hacer constar que los amantes del arte tene-

mos a nuestra disposición el catálogo donde se recogen las obras seleccionadas en el VI Certamen de Artes Plásticas “Sala el Brocense”, que se celebró en Cáceres y Plasencia entre los meses de diciembre de 2003 y febrero del corriente. Una vez más, tenemos a nuestro alcance un material imprescindible para futuras investigaciones que puedan surgir del interés que entrañan esta serie de certámenes para el arte regional; se añade una riqueza documental indiscutible al proporcionarnos los datos biográficos de los artistas que fueron seleccionados.⁴

Carmen Algara, «Ramala»

Carmen Algara, madrileña de nacimiento, llega a la ciudad de Cáceres después de haber participado en varias exposiciones colectivas, y celebrado

⁴ AA.VV. (2004): *VI Certamen de Artes Plásticas*. “Sala El Brocense”. Cáceres.

dos individuales en 2003 en las ciudades de Lugo y Granada. Entre los meses de junio y julio pudimos ver la interesante propuesta escultórica que hace a partir del trabajo desarrollado con la arcilla, que emplea para crear volúmenes de formas y texturas muy diferentes, y siempre combinados con otros materiales tales como madera, hilo de cobre o brea.

En la obra de Carmen Algara llama la atención la pequeña escala a la que están concebidas las distintas piezas, que ejecuta a partir de un material que ha sido y es tan usual en la actividad humana como ancestral, la arcilla. Con ella logra ejecutar formas sencillas y elementales, cuya referencia hay que buscar en la misma naturaleza. Mas su interés va mucho más allá al plantear, con la introducción de los materiales a los que hemos hecho referencia, una alegoría de la fragilidad humana, que

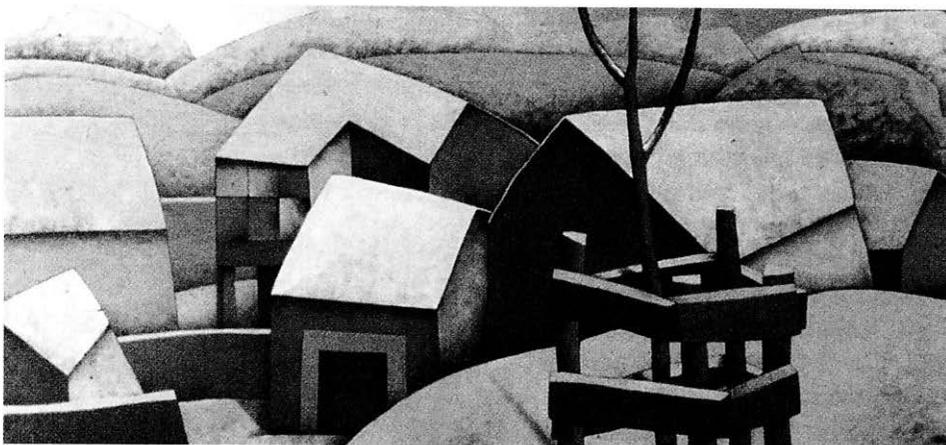
es muy interesante poner en relación con la idea romántica que expresaron con sus cuadros pintores como el alemán Caspar David Friedrich, de ver la naturaleza y las fuerzas que la dominan como algo sublime que el hombre no podrá jamás dominar, sólo contemplar, y, en el caso de Carmen Algara, plantear una forma de aproximación entre la creación artística y la naturaleza, en términos similares a los que Robert Smithson planteó cuando creó su célebre *Muelle en espiral* (1970).

Manuel Sierra, «Las marcas del tiempo»

La temporada de otoño de la Sala de Arte "El Brocense" se ha abierto con esta exposición donde Manuel Sierra nos ha ofrecido una retrospectiva de su larga y fructífera trayectoria artística. Nacido en Villablino (León) en 1951, nuestro autor ha participado en distintas exposiciones desde 1973, en que formó parte de la muestra que en Ávila, Laredo y Santander se exhibió bajo el título «Grabados y fotomontajes». Una nota característica de su trayectoria es la intensidad con la que trabaja, así como también la proyección internacional que ha tenido y tiene su obra a través de las exposiciones que ha celebrado, por ejemplo, en La Habana, donde expuso en 1991 bajo el título *Tres en la Habana*, o en Francia, donde en 1997 tuvo la oportunidad de exponer en la Academie Internationale des Arts Georgette Dupouy-Dax. También ha participado en varias ocasiones en la Bienal de Florencia (1997 y 1999) y en la



Carmen Algara, *Aunós* (2003).
Madera y arcilla.



Manuel Sierra, *Paisaje con nieve* (2003). Técnica mixta sobre tabla.

Feria Internacional de Arte de Gante (2000, 2002 y 2003).

Las obras que hemos podido contemplar en Cáceres se remontan a la década de los años ochenta, y en ellas apreciamos un estilo donde se advierten influencias del fauvismo y la libertad en el manejo de los colores, y, sobre todo, de la técnica geométrica y constructivista de Cézanne, autor al que me recuerdan cuadros como los titulados *Banderas rojas cerca de una Fábrica* (1994), *Paisaje con nieve* (2003), etc. Todas sus pinturas están realizadas con técnica mixta sobre tabla, lienzo o car-

tón; en alguna ocasión también maneja el collage y la fotografía.

Pero, más que el estilo o la técnica, el denominador común de su obra es, en palabras de Pedro Piedras Monroy, «el tránsito del ser humano al resto de los seres humanos. Sondear la distancia hasta el “otro” es, para nuestro autor, el gran viaje, la gran epopeya de la que da cuenta su arte. Pero la búsqueda del otro en el yo, y del yo en el otro, desata multitud de tensiones; las expectativas egoístas del sujeto, casi siempre incomprensible, muchas veces extraño pero, con todo e irremediabilmente, idéntico al “yo”».⁵

SALA DE EXPOSICIONES DE CAJA DE EXTREMADURA

La temporada de otoño de la Sala de Arte de Caja de Extremadura se ha inaugurado con las exposiciones de dos artistas, Julián Gómez y Natalia

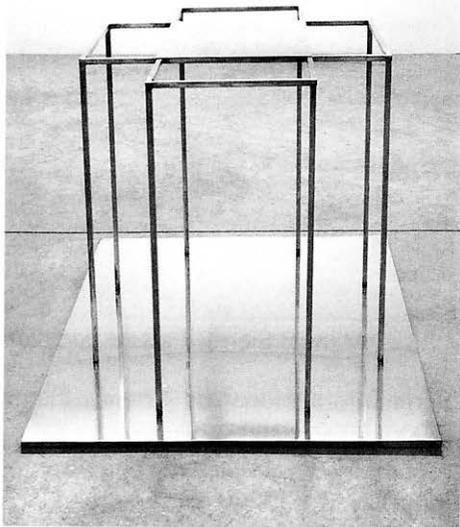
Cacchiarelli, que se dedican a indagar, cada uno de ellos desde sus propios planteamientos, las posibilidades de la abstracción geométrica.

⁵ Piedras Monroy, P. (2004): “El viaje de las formas”, en *Manuel Sierra. Las Marcas del Tiempo*. Catálogo de la Exposición. Cáceres. S/p.

Julián Gómez

Inmerso en el minimalismo, Julián Gómez nos ofreció durante el mes de octubre una interesante muestra de su trayectoria artística durante la década de los años 90 hasta la actualidad. En sus obras, reducidas en muchos casos a formas geométricas en las que conviven planos de colores o, sencillamente, el vacío de la estancia que penetra y se funde con los espacios que deja libre la propia obra, conviven materiales fríos, como el metal y el metacrilato, «con las estrategias más tradicionales (imagen ilusoria, textura, juegos ópticos). Del conflicto entre ambos polos surge un trabajo que se aleja tanto de la impersonalidad conceptual como de la retórica del silencio, del distanciamiento excesivo como de la vieja figura –circense ya, caduca– del artista genial». De todo ello el autor nos ha brindado una amplia muestra a través de títulos como *Estructuras* (2001) o *Escultura Suelo* (2002), ambas realizadas con latón macizo, o sus *Cajas*, ejecutadas con material acrílico sobre madera o lienzo y metacrilato blanco.

La trayectoria de Julián Gómez es de capital importancia para el arte extremeño. Nacido en Cáceres en 1966, cuenta en su haber con varias exposiciones individuales, una de ellas realizada en la Sala Hispano 20 de Madrid, en 1991, y un largo número de exposiciones colectivas que se remontan a 1989; entre éstas, cabe destacar su presencia en la Feria Iberoamericana de Arte Contemporáneo, Foro Sur, de 2001, donde participó con el *Proyecto Sala* del Palacio de las Cigüeñas de



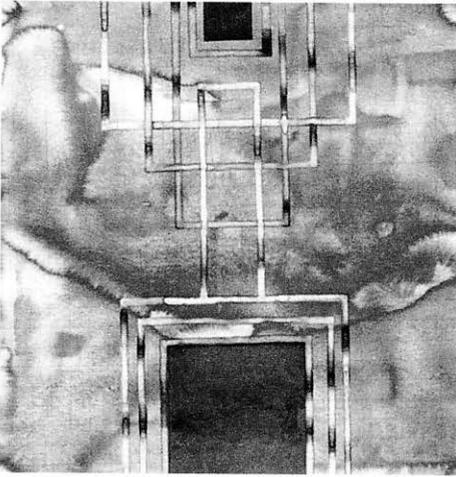
Julián Gómez, *Escultura Suelo* (2002).
Latón macizo

Cáceres. También estuvo presente en las ediciones de 2003 y 2004 de Foro Sur. En la actualidad, son un total de trece instituciones las que poseen en sus colecciones obras del artista, de entre las que cabe destacar el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo de Badajoz, el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, el Museo de Bellas Artes de Santander, o la Colección del Bajo de España, también en Madrid.

Natalia Cacchiarelli

Muy interesante, por su sencillez y hábil manejo de las formas geométri-

cas en combinación con distintos materiales y planteamientos novedosos en lo que se refiere a la exposición de obras de arte, me ha parecido la obra



Natalia Cacchiarelli, *Sin título* (2004).
Acuarela sobre papel

reunida en la muestra con la que esta artista, natural de la ciudad argentina Bahía Blanca, nos ha deleitado durante el mes de noviembre.

El arte de Natalia Cacchiarelli se caracteriza por su estilo geométrico y por quedar englobado dentro de la formulación que en gran parte de Latinoamérica derivó del neoplasticismo y del constructivismo ruso hacia el neo-

concretismo brasileño, el arte cinético venezolano y la abstracción geométrica rioplatense; y en particular, la tendencia abstracta geométrica argentina, que tiene desde entonces una amplia difusión. Mas el arte de Cacchiarelli se muestra al espectador carente de la rigidez o austeridad que en un principio se puede suponer a partir de los movimientos precitados. «La propia técnica de la acuarela en algunas ocasiones; el carácter orgánico de los soportes en otras; los trazos o campos de color intenso a veces y la propia mano intencionada de la artista siempre, consiguen vencer las tecnológicas frialdades del acrílico, del aluminio, del metacrilato, del blanco y negro y de la propia naturaleza de las formas representadas».⁶

Natalia Cacchiarelli llega a Cáceres después de una intensa trayectoria que se remonta, teniendo en cuenta que nace en 1971, al año 1994, en que expone por primera vez y de forma individual en la Sala de la Alianza Francesa de Bahía Blanca. Desde 1997 ha participado en más de treinta exposiciones colectivas, obteniendo galardones como el Segundo Premio que alcanzó en 1999 de la Fundación Klemm de Pintura de Buenos Aires.

Vicente Méndez Hernán

Universidad de Extremadura

⁶ Cano, F. M. (2004): "De caminos, dudas y otros hallazgos", en *Natalia Cacchiarelli*. Catálogo de la Exposición. Cáceres. S/p.